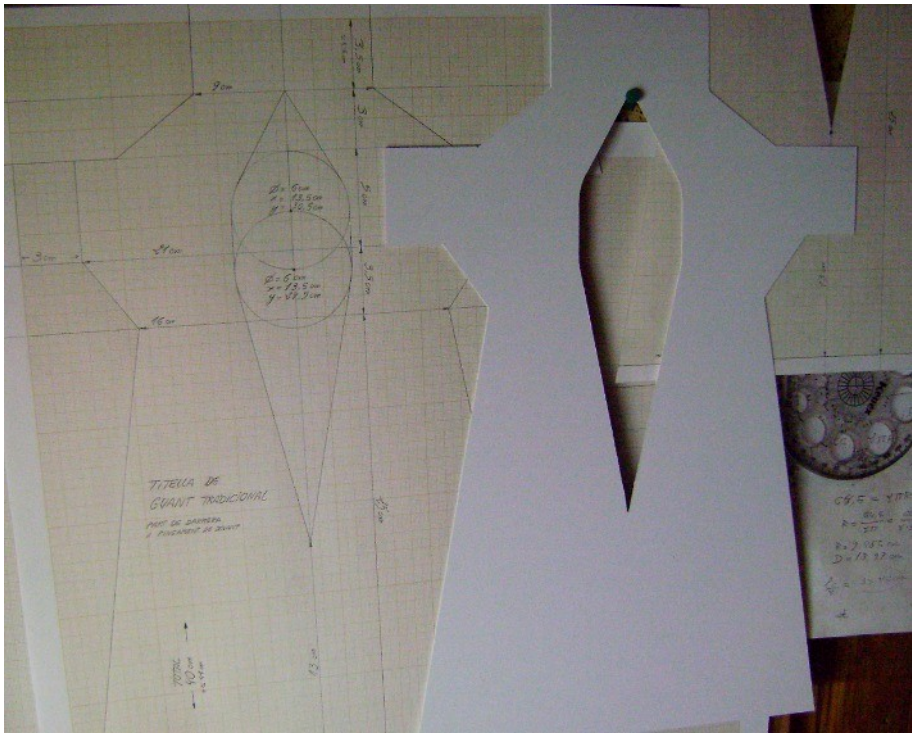

LAS ARTES ESCÉNICAS NO SON INDUSTRIALIZABLES

Fiscalidad y burocracia industriales contra el último refugio humano

Alicante, 13 de mayo de 2026

Un proceso industrial es aquel que permite producir grandes cantidades idénticas de un mismo producto mediante un proceso total o parcialmente mecánico, automatizado y/o robotizado a gran escala.

De una misma fábrica salen miles de automóviles, de iPhones, de camisetas, de chupa-chups, de libros, de alimentos procesados, de televisores, de refrescos, de ordenadores, etc... que se distribuyen a gran escala por todo el mundo o por un mercado territorial muy extenso.

La última vez que se intentó industrializar el teatro, el resultado fue el nacimiento de un nuevo arte: el cine.

El cine es industrializable porque sus formatos (celuloide, videocassette, DVD, Blu-Ray, etc...) permitían la reproducción exacta, idéntica, de una misma película en miles de copias para ser distribuidas por todas partes, primero en las salas de cine, más tarde en video-clubs y finalmente directamente a los destinatarios.

La música fue industrializable durante un período en el que los estudios de grabación y el control del soporte en discos de vinilo (y posteriormente de CD) sólo estaba al alcance de las empresas discográficas, cuando sus costes de producción no estaban al alcance de todos.

Con la irrupción de la informática doméstica y de los formatos digitales fácilmente reproducibles y "copiables" hasta el infinito (wav, flac, mp3, etc...) el control de los nuevos formatos se extiende directamente a todos sus usuarios finales, es decir, al público.

Incluso las nuevas tecnologías y aplicaciones informáticas permiten hoy a los músicos y a los usuarios hacerse con sus propios estudios de grabación caseros, con una muy buena calidad y a un coste suficientemente accesible.

Las discográficas pierden definitivamente la exclusividad del control del formato... y por eso la industria del disco prácticamente desaparece y jamás volverá.

Actualmente ningún músico puede aspirar a vivir de la venta de discos; eso se acabó. Los músicos vuelven a los conciertos en directo. Los conciertos en directo NO son industrializables; son eventos únicos e irrepetibles. Pueden realizarse muchos o pocos conciertos, pero serán siempre diferentes y nunca alcanzarán un volumen de producción industrial.

Debido a su proceso de creación, elaboración y exhibición, por su naturaleza inherente a la esencia propia del ser humano, *el teatro es y sólo puede ser completamente artesanal.* ***Y no puede serlo de otra forma por que si no, no sería teatro; sería otra cosa.*** NO es industrializable. No es reproducible con la simultaneidad y la exactitud de un producto industrial.

El teatro sólo puede hacerse en directo, en tiempo presente (no como el cine), de forma ineludiblemente *presencial*; es una actividad intensiva en presencia humana y necesita de tres elementos básicos, elementales, que configuran su "mínimo común denominador": *un actor, un espectador y un espacio.*

Sin una de estas tres patas, NO hay teatro.

Al no poder escalar su productividad mediante la tecnología sin dejar de ser teatro, es la antítesis del modelo capitalista digital actual.

Al ser intensivo en presencia humana, es *"ineficiente" para el mercado*, un "fallo" para el actual sistema económico: *no puedes acelerar a Hamlet para que dure 10 minutos y ganar más dinero; necesitas las mismas horas-humano hoy que hace 400 años.*

En un mundo digital, *el teatro es el único lugar donde* ***la cadena de custodia de la verdad es biológica:*** *actor y espectador respiran el mismo aire.* No admite la posibilidad de realizar miles de actuaciones idénticas simultáneas por todas partes. Cada actuación es única y distinta.

Al no poder ser industrializado (producido en masa), ***el teatro se escapa de la lógica de la obsolescencia programada***.

Paralelamente, **el Estado ha industrializado al espectador.** Los programadores ya no buscan arte, sino "datos de audiencia", *tratando al público como cifras deshumanizadas,* lo cual degenera en la *deshumanización del hecho cultural.* El teatro, al ser un "fallo" ineficiente para el sistema económico, se revela, paradójicamente, como el blindaje de nuestra humanidad y como nuestro **último refugio** frente a la obsolescencia programada.

Como Analista y Gestor Cultural, entiendo que **proteger la naturaleza artesanal del teatro** no es un romanticismo; **es una necesidad de supervivencia estratégica** para las instituciones. Se nos revela paradójicamente como el blindaje de nuestra humanidad.

Sí es, en cambio, una actividad comercializable, y de hecho existe un teatro muy comercial (ejemplo, los musicales); pero nunca es ni podrá ser industrial.

Ahora bien... nuestros gobernantes insisten en aplicarles una presión fiscal y unas normativas legales de índole industrial.

No es raro. Las leyes suelen ser dictadas por los oligopolios industriales, financieros y digitales e impuestas a nuestros políticos, siempre a su servicio a cambio de una buena puerta giratoria. Estos grandes oligopolios NO quieren competencia, ni facilitar el surgimiento de nuevos competidores potenciales, ni voces disidentes; por eso, sus normativas legales están pensadas para perpetuar su posición privilegiada, y por eso son tan abusivas para los trabajadores autónomos, para las pequeñas empresas y para los sectores artesanales.

El **infierno fiscal estatal** ahora tiene un socio añadido: Para que un artesano tenga visibilidad hoy, debe pagar un "peaje digital" a gigantes como Google, Meta y similares (un papel que antaño ejercía el monopolio televisivo), y/o a las instituciones clientelares políticas administrativas de turno.

Bajo la neolengua del "mercado libre" se esconden mercados cautivos neofeudales que asfixian a la pequeña empresa.

Hace años, un amigo me dijo: "Solo quiero abrir un bar, no una central nuclear". En las artes escénicas ocurre lo mismo: ***las trabas burocráticas y fiscales son armas de guerra cultural***; filtros

kafkianos para que el pequeño no crezca ni haga pensar a la plebe. *La élite no teme que el teatro sea caro, teme que sea el único espacio donde el algoritmo no tiene poder: el encuentro físico y real entre seres humanos.*

Las artes escénicas son el último reducto donde el ser humano NO es prescindible. No se puede automatizar el último refugio. **La élite nos pone trabas fiscales-administrativas de "central nuclear", no por seguridad, sino para destruir el único espacio donde el algoritmo no tiene poder: el encuentro físico entre dos o más seres humanos.** El sistema no puede "optimizar" un encuentro humano real, y por eso intenta destruirlo con normativas de "central nuclear".

Hoy la IA genera películas, música y textos, pero ***no puede generar presencia.*** El teatro es la **prueba de humanidad** definitiva y el último refugio de lo orgánico. En un mundo de falsificaciones digitales, el escenario queda como ***el último notario de la realidad, un reducto donde el ser humano no es prescindible.*** Esta ***presencialidad*** es el talón de Aquiles del capitalismo digital, y es algo que ningún tecnócrata puede refutar.

Como Gestor Cultural, mi misión es auditar estas normativas absurdas y proteger el espacio donde lo humano sigue siendo irreemplazable.

Para quienes habéis leído este análisis sobre por qué ***las Artes Escénicas no pueden ser tratadas como una industria inerte***, aquí os dejo una muestra real de lo que significa la **Soberanía Operativa**: *precisión técnica lograda a través del oficio y el ensayo*, no de la chequera. La artesanía del espectáculo es nuestra mejor defensa.

https://www.linkedin.com/posts/titellestonet_la-tripa-del-moro-alacant-carnal-95-share-7463531598743851008-2Abf

#ArtesEscenicas #GestionCultural #ProduccionAudiovisual #TeatroIndependiente #RecursosHumanos #MercadoDeTrabajo #AutonomosEspaña #Fiscalidad #IndustriasCulturales

---

Antoni Cuti

Gestor Cultural (Certificado de Capacitación LABORA)

SSCB0110 – DINAMIZACIÓN, PROGRAMACIÓN Y DESARROLLO DE ACCIONES CULTURALES

46 años de oficio desde la base: Actor, mimo clásico, payaso-clown, titiritero, escenotécnico.

Analista y Auditor de la Realidad Cultural y sus ineficiencias.

Contacto: atgcuti@gmail.com

Ubicación: ALICANTE (España).

www.linkedin.com/in/titellestonet